

**UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES**

**FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

**Materia: Clínica de Niños y Adolescentes**

**Titular: Prof. Marisa Punta Rodulfo**

**Teórico: lunes 26/10/09**

**Docente a cargo: Prof. Adriana Franco**

Buenas noches, mi nombre es Adriana Franco, profesora regular adjunta de la cátedra de clínica de niños y adolescentes, e integro el plantel docente de la cátedra desde que comenzó en esta facultad con la democracia en 1984. Desde 1987 hasta hace unos años fui la jefa de trabajos prácticos, o sea ya hace mucho tiempo que estoy en la cátedra de clínica de niños y adolescentes. Digamos que pasé por todos los estados que tuvo la materia de clínica de niños y adolescentes, Optativa junto a las otras clínicas, obligatoria y anual, obligatoria cuatrimestral y optativa cuatrimestral como es en la actualidad.. Como ustedes saben, y han cursado, las otras dos clínicas son obligatorias, clínica de niños y adolescentes paso a ser optativa.

Un profesional puede tener su título, puede ejercer, pero puede no tener ninguna formación en la clínica de niños y sin embargo están aptos para ejercer. Ya han visto que la especificidad de la clínica con niños es tal que alguien formado solo en adultos difícilmente pueda trabajar con niños, en cambio al revés, es mucho mas factible, cualquier analista de niños trabaja también con adultos y adolescentes.

En este marco, abordo la clínica con adolescentes, aún menos conocida en su especificidad, tiene mucho menos lugar en los centros de Salud, en la bibliografía, que incluso la clínica con niños.

Yo entonces voy a empezar a trabajar con ustedes en la clase de hoy, algunas cuestiones que vieron respecto a la clínica de niños, pero ahora en relación a la clínica con adolescentes..

La concepción de la adolescencia es una concepción muy reciente, Freud en “Metamorfosis de la pubertad” plantea como equivalentes pubertad y adolescencia, no marca la diferencia entre púberes y adolescentes. Antes incluso no se consideraba la adolescencia, como un tiempo de la constitución de la subjetividad, sino que se consideraba como un momento de pasaje. Deben haber visto en antropología que otras culturas, mal llamadas primitivas, consideran que el pasaje del niño al adolescente se da a través de un rito, un rito de iniciación que marca un antes y un después, un tiempo

muy breve donde se dan ciertas cuestiones en relación a la transmisión de los principios y leyes de esa sociedad, por parte de los responsables en acompañar a los niños en este pasaje. Generalmente estos ritos de iniciación incluyen un corte, una marca en el cuerpo, alguna marca que indica el pasaje.

Estos ritos de iniciación incluían algún corte, alguna operación directamente en el cuerpo, algunas veces en los genitales, pero podían ser en cualquier otra parte del cuerpo. En algunas tribus que siguen existiendo hoy, estos ritos de iniciación aun están vigentes.

En nuestra sociedad no hay estos ritos de iniciación pero hay equivalentes, y como nosotros no pensamos los momentos de la niñez y la adolescencia como etapas evolutivas, lo pensamos como trabajos psíquicos que se van dando y que implican el desarrollo de la subjetividad. En estos trabajos pensamos la adolescencia como un momento muy significativo, inédito, donde se van a dar, se tienen que dar, ciertos trabajos psíquicos para poder atravesarla y llegar a la adultez.

Ahora, como no es una etapa evolutiva no la podemos pensar en función de la edad, en nuestra sociedad hay equivalentes de los ritos de iniciación, que más o menos circunscriben a este pasaje, en general se encuadra en lo que sería la escuela secundaria, digamos que la pubertad marcaría el inicio de la adolescencia, pero en verdad en estos momentos vemos que los trabajos adolescentes, a veces, comienzan antes de la pubertad o durante, no son a posteriori y en verdad estos trabajos se supone que deben culminar alrededor de los 18 20 años, pero cada vez se estira un poco más y se escucha hablar de adolescentes a los 25 años. En realidad hay trabajos adolescentes que algunas personas no atraviesan nunca en su vida, y otras que lo atraviesan en forma diferida a lo que se espera que hagan.

Hay otro rito de iniciación, especialmente en las mujeres que es el cumpleaños de 15, en los varones en la religión judía el bar mitzva a los 13 años y a los 12 las niñas con el bat mitzva. Son momentos importantes de pasaje.

Un autor, que es F. Gutton, me permitió aclarar algunas dudas sobre cuestiones que sucedían en la clínica, en relación a que no todos los adolescentes atravesaban los mismos trabajos, y yo veía que los adolescentes muy jovencitos, realizaban ciertos trabajos y otros estaban en otra cosa. Gutton diferencia lo puberal de los trabajos puberales y trabajos adolescentes, estos trabajos son diferentes y específicos, se diferencian de la pubertad, ya que tanto los trabajos puberales como los adolescentes son trabajos psíquicos, son trabajos que exigen la inscripción psíquica de lo que

acontece en el sujeto a partir de la pubertad. En cambio la pubertad es de orden biológico, no tiene que ver con lo psicológico, acontece en lo real del cuerpo, implica todos los cambios físicos, metabólicos, que genera la revolución hormonal. La pubertad comienza muy tempranamente, las niñas alrededor de los 8 o 9 años, cuando aparece el botón mamario, y tiene su culminación o broche de oro con la menarca, la primera menstruación, pero continúan los trabajos de la pubertad hasta 3 o 4 años después de la primera menstruación. En cambio en los varones, comienza un poco después alrededor de los 12 años, no tiene un momento especial, como la menarca, pero comienza a hacerse evidente con las eyaculaciones nocturnas, y el desarrollo que la pubertad genera, en el cuerpo, tanto de la mujer como el varón. Cambio y transformación de cuerpo, especialmente en los caracteres sexuales secundarios y el desarrollo de los genitales. O sea que la pubertad se refiere al cuerpo, al cuerpo atravesado por todas estas transformaciones que los púberes no pueden determinar, ni manejar, ni controlar, obturar de acuerdo a su deseo. Irrumpe abruptamente violentamente en la vida de un niño, mas allá de toda la información que tenga, mas allá de que se la este esperando, que sepa que le va a pasar, que le hayan dado todas las explicaciones pertinentes, es decir mas allá de toda la información que le dan desde que nacen, de cómo venimos al mundo, como se hacen los niños, toda esa información, por supuesto que tranquiliza en algunos casos, o cuando es exagerada desborda, pero aun con todo eso, irrumpe violentamente. Marca un antes y un después, porque desborda la capacidad del psiquismo del niño para metabolizarla.

Un niño desde que nace, va creciendo y cambia, obviamente no es lo mismo un bebe que un niño de 8 años. Pero crece y se modifica armoniosa y paulatinamente; se dan cuenta por factores externos, llega hasta donde antes no llegaban, la ropa ya no les queda, o le dicen que grande que estas, pero no tienen una percepción de ese crecimiento.

La pubertad decíamos produce modificaciones violentas, que puede ser un bello puberal, algo tan insignificante como la aparición del primer bello, algo que marca un cambio fundamental en el cuerpo, el niño se lo mira se lo controla, cuantos tiene, si le creció sino, si los demás tienen y el no si ella tiene y las demás no. Esto para un niño que empieza todo este trabajo puberal es gravísimo, un cambio sideral de su cuerpo, además no es armónico, le crecen en forma despareja los brazos de las piernas, de repente los brazos le llegan hasta las rodillas, el tronco no le creció, crece en forma disarmónica, abrupta, le cambia el rostro, se le ensancha la nariz a los varones se les

cambia la vos. Fíjense cuantas cosas tan fuertes, que para uno que ya las paso son pequeñeces, en cambio para los chicos que la están pasando son cosas importantísimas que les generan en algunos mucha angustia, además viene acompañado de toda una cuestión hormonal que les genera por momentos ganas de llorar sin saber porque o irritabilidad o deseos de encerrarse, enojos, además es un momento difícil, porque generalmente coincide con el fin de la primaria y el comienzo de la secundaria, el cambio de amigos de escuela, tienen que elegir que van a querer ser cuando sean adultos en el futuro. Todas estas cosas que se dan juntas en el mismo momento.

Estas cosas que se dan todas cosas juntas en relación al cuerpo, al cuerpo que cambia y al desarrollo genital, van a exigir un trabajo psíquico, este trabajo de inscripción psíquica, de reconocimiento, de apropiación subjetiva de esta transformación es lo que llamamos trabajos puberales. Son, como dice Gutton, la representación psíquica, la inscripción en el psiquismo de lo que la pubertad ha hecho en este cuerpo de niños, en el cual el adolescente ya no se reconoce.

Para poder reconocerse lo tiene que libidinizar, aceptar los cambios, reconocerlo y libidinizarlo, hacerse amigo de este nuevo cuerpo, e inscribir psíquicamente lo que se da por primera vez, en forma inédita en su sexualidad, que es la genitalidad. O sea la sexualidad infantil es una sexualidad en términos de fálico castrado, la sexualidad adolescente es una sexualidad de dos positivos, hombre mujer, un engranaje donde uno encaja perfectamente con el otro, a nivel de órgano como dice Gutton. La pubertad produce una transformación de la sexualidad y como dice Freud la pulsión encuentra al fin su fin.

La pulsión sexual encuentra por fin su fin que es esta complementariedad perfecta narcisística, entre el sexo femenino y el sexo masculino. Digamos que el adolescente tiene la percepción de que hay otro sexo que se complementa perfectamente con el de él y que los dos forman esto que Gutton conceptualiza como complementariedad narcisística puberal. Esta complementariedad se da a partir de dos cuestiones, una es la percepción de lo que le pasa al propio cuerpo, la percepción de esas sensaciones raras que tienen los chicos en relación a su sexualidad, a su genitalidad, a lo que le pasa en el cuerpo, a verse como extraños, pero además tiene otra vertiente que tiene que ver con lo que genera, lo que despierta el sexo opuesto. El abrochamiento de la identidad de la genitalidad va a estar dada por mi percepción de mi cuerpo transformado, mas lo que la mirada del otro me devuelve.

ALUMNA: que pasa en la homosexualidad.

Ese es un tema de elección de objeto, yo ahora no estoy hablando de elección de objeto sexual, estoy hablando de percepción y de identidad sexual, en cuanto a identificarse con un sexo y saberse sexuado genitualmente. Luego vamos a hablar de lo que sería ya la salida de la adolescencia respecto a la elección de partner, que puede ser del mismo sexo o no. Pero eso es otra cuestión, esto que estoy planteando tiene que ver con saberse genital, más allá del objeto que elijas, estamos pensando el saberse hombre o mujer, con un sexo positivo que se complementa con otro sexo que forman un engranaje perfecto.

El abrochamiento de esta genitalidad, va a estar dado, como decía, por la mirada de un par, por la mirada del otro que lo reconoce en su genitalidad. Por eso muchos niños que no tienen esta posibilidad, que quedan afuera, porque por distintos motivos no son aceptados, tienen serios problemas en abrochar su identidad sexual, por ejemplo, una chica que por sus características físicas es rechazada por los chicos pero si tiene amigas, y las amigas la reconocen y la quieren, pero los varones no, porque supongamos que porque es gorda, o por cualquier cosa, pero por algo es rechazada por lo pares del otro sexo y aceptada por sus amigas, llega un momento en que duda sobre su sexualidad, que le pasara a ella, quien es. Aunque todos, o su mayoría, tienen fantasías de ser homosexuales antes de lograr su identidad sexual, tienen dudas, muchas pacientes adolescentes que aún no han salido con un par del otro sexo se preguntan “¿yo no seré homosexual?, porque me llevo mucho mejor con mis amigas que con los chicos” etc. O al revés, “yo no dejo un partido de futbol por salir con una chica ni loco”, primero el futbol y los amigos, pero en verdad el trabajo de abrochamiento de la identidad sexual es un trabajo que requiere mucha energía mucha libido y se da en estos momentos de la constitución de la subjetividad en los que prima el proceso originario. Si bien son sujetos con un psiquismo constituido, en el púber prima el proceso originario como en los primeros momentos. Porque así como el bebe tiene un cuerpo en relación a la libidinización del otro, y tiene que apropiárselo subjetivamente, de la misma manera el púber tiene que apropiarse subjetivamente de su nuevo cuerpo. Estos trabajos van a poder hacerlos a través del pasaje por el otro, así como el bebe lo hace a través de la función materna, el púber y el adolescente lo van a hacer a través del reconocimiento de la sexualidad y la identificación con el amigo/a íntimo. Por esto, los trabajos puberales requieren formar parte de un grupo de pares, un grupo de referencia, aunque fuere de un o una amiga íntima, con la cual hacer banda, hacer superficie, poder identificarse.

Reconocer la pubertad del otro, admirarla, aceptar el cuerpo genitalizado del par con el cual se establece cierto vínculo de enamoramiento, y al identificarse con el par puede, reconocerse sexuado genitalmente. Como un espejo que tiene que estar presente, vivo, presente, por eso decimos que los trabajos puberales y adolescentes no se pueden atravesar solos, se necesita por lo menos de un par, a través del cual poder reconocerse en su cuerpo genital.

Las mujeres las chicas son mucho más comunicativas de esto que les pasa con sus amigas, y en general, socialmente se acepta más el contacto corporal entre las chicas hay mucha más represión en los vínculos en relación a los varones. Aunque actualmente a los hombres se les permite saludarse con un beso, esto no es desde hace mucho tiempo. Aun hoy las mujeres tienen mucho más permiso para este vínculo tan amoroso con sus amigas, más que los varones entre sí.

Una paciente de 15 años decía, “yo la miro a Anita, y la miro de verdad, me parece hermosa, miro su cuerpo, y yo digo seré torta? Pero en realidad me gustan los chicos. Yo se todo de ella y ella sabe todo de mí, y nos contamos todo, y estamos todo el tiempo en la escuela juntas, en los recreos hablamos, salimos y chateamos.

Ahora con el chat, se estableced una especie de banda, de continuidad, como se daba entre el bebé y su mamá, y se crea un espacio que por momentos es casi como de inclusiones recíprocas, porque por momentos se confunden una es la otra y la otra es una. En esos momentos, la infidelidad de la amiga es lo peor que puede pasarles, la infidelidad pasa por ejemplo por algo que no le contó, que hay algo que alguien más sabe y ella no.

Además entre las pùberes se dan situaciones de discriminación muy terribles en esos momentos. Están las líderes o las divinas o los nombres que les pongan, las exitosas y las otras, las que no son tan divinas, ni tan exitosas, etc., basta con que una de estas líderes marque a una a quien se la mira mal, la pobre niña queda absolutamente destruida, excluida, porque no hay nada peor que le puede pasar que quedar por fuera del grupo, que no le hablen, no tener con quien atravesar estos trabajos.

Cuando por X motivos, esta posibilidad de tener un par con el cual identificarse con el cual jugar la sexualidad, es imposible como en la historia Anna Frank, que estaba recluida, todos conocemos la historia del holocausto, se inventa una amiga, le da vida. En una supervisión una colega me decía, que durante mucho tiempo una chica se la paso hablando de su amiga, supónganse que Anita, porque Anita tal cosa, o tal otra, después de mucho tiempo pudo decir que Anita no existió. No es un delirio. Es la creación de

una amiga con quien realizar estos trabajos puberales. Los niños inventan muchísimo estas cosas, no se si alguno trabaja en jardines etc., muchos inventan que tienen hermanitos, perritos, cuentan como se llaman, que les dan de comer, pero son producto de su fantasía, necesitan de ese perrito para determinado trabajo, pero no son chicos psicóticos ni chicos delirantes.

En realidad todos estos trabajos puberales, también se hacen a través del jugar. El jugar es, dice Winnicott, lo que se da en el espacio potencial, en un espacio transicional, espacio “entre” es un lugar de creatividad y de no exigencia. Es preferible un amigo porque en ese momento no exigen nada, o lo exigen todo pero en un clima relajado, sin exigencias, si no es así hay problemas y la amistad se termina.

En cambio la relación con los pares del otro sexo implica mucha más exigencia. Winnicott plantea que este espacio transicional es un espacio de no exigencia de tener que definir que es lo interno de lo externo, si esto es del otro o es mío. Esto pasa tanto con la ropa, como en las decisiones de lo que le guste o no le guste, los púberes tienen una relación donde la ropa circula por las casas sin saber que es de quien, un ve de repente una campera, “pregunta de quien es ...y pueden decir ah no es mía es de fulanita, - ¿y no se la vas a devolver?, - no porque ella tiene mi buzo, y las zapatillas...”

Vemos como que la ropa forma parte de esta, por momentos, indiferenciación de los cuerpos, y donde es muy importante marcar que no existe una diferencia clara, de esto es tuyo esto es mío. Pero no son psicóticos, saben que uno es Pascualito y el otro Juancito, pero lo que no implica que por momentos funcionen en un espacio de “entre” donde no se exige saber que es de que o que es de quien.

Hay una película que se dio lamentablemente solo en el festival de cine independiente, en el Bafici, donde una adolescente de 14 años, digamos que su único deseo es que le crezcan las tetas, rompía los huesitos del pollo, jugaba con el hermano y nunca le quedaba a ella, ella se preguntaba porque a las amigas le crecían y a ella no. Una vez gana el huesito del pollo, le queda la parte pero incompleta, a la noche sueña que le crecen y es maravilloso como trabajan lo onírico, todo lo que se puede hacer con unas tetas enormes, volar, y todo lo que se les ocurre creativamente que se puede hacer, y cuando se despierta a la mañana le había crecido una si y otra no. Esto pasa en general que le crece una primero que la otra, pero en general después se emparejan.

Bueno va al ginecólogo asustada, pensando que tiene una enfermedad mortal, el medico le dice que no pasa nada, que es normal. Tenia, por supuesto, una amiga íntima, que por supuesto esta amiga íntima se pone de novia con su hermano, doble traición,

primero que se ponga de novia y segundo con su hermano. Pero a raíz de esto, esta chica, como estaba angustiada, le dice a la madre que quiere ir al psicólogo, en el psicólogo va junto a su amiga, que la acompaña a todos lados, porque en general se acompañan. Esto en la clínica con adolescentes es muy común, que vengan acompañadas por una amiga y es más, que pidan si puede entrar su amiga, para que entre las dos puedan contar mejor una situación. Pero esta chica la hace peor, le gusta un chico que está en la sala de espera que va a otra psicóloga, y entonces, cuando van se queda con el chico hablando y la amiga entra por ella, haciéndose pasar por ella, el psicólogo atiende a la amiga pensando que en verdad es ella. La madre cuando se entera que le está pagando el tratamiento a la amiga la quiere matar, pero la justificación de ella es “es lo mismo si ella sabe todo lo que me pasa a mí”. Esto es un grado extremo de esto que les pasa, pero en verdad, hablando con cualquier púber, o si ustedes se acuerdan lo que les pasaba en aquella época, a veces uno no se acuerda de estas cosas que quedan sepultadas en el inconsciente, pero bueno esos pensamientos de estas cuestiones, y estas identificaciones son absolutas con los amigos, o las amigas.

Como les decía, el jugar es según Winnicott, durante toda la vida, no solo es cuestión de niños, así como tampoco es cuestión de niños la construcción de la subjetividad. O sea, nosotros decimos que la subjetividad se constituye en todos los momentos de la vida, pero especialmente en la niñez y en la adolescencia. Ahora, todas las circunstancias por las cuales va atravesando el sujeto, que son acontecimientos, marcan un antes y un después en la subjetividad. Pero las cuestiones referidas a la genitalización se terminan de inscribir o de abrochar durante la adolescencia, inéditas, porque se dan por primera vez en la adolescencia.

Los textos del jugar que no vieron antes, los puede leer ahora y respecto al libro que recopila de Marcelo Viñar, *Pensar la adolescencia*, el capítulo se llama “El juego y sus implicancias en la adolescencia” son dos capítulos del libro y están todos en la fotocopiadora.

Winnicott plantea que el jugar es universal, respecto al psicoanálisis, porque el psicoanálisis no inventó el juego, el juego preexistía al psicoanálisis. El jugar se va a dar a lo largo de toda la vida, y en relación a los adolescentes, como juegan, a que juegan. Cuales son las coincidencias con los niños. Los niños juegan armando situaciones dramatizadas, donde libidinizan objetos que se transforman en “chiches”, o en juguetes personales, y con ellos desarrollan escenas, escenas que tienen que ver con sus procesos



inconcientes, con lo que esta elaborando o van a elaborar y también con lo que en el juego mismo se constituye de su subjetividad.

En cambio, los adolescentes, ya no juegan con juguetes, utilizan como juguetes cuestiones de la realidad, ya no juegan a que es la mamá, por ahí, se embaraza de verdad. No juegan a los soldaditos, sino que realmente militan.

El juego es una cosa muy seria, jugar es experimentar, relacionarse creativamente con la realidad, y vivir distintas experiencias. Solo que los adolescentes las viven con su propio cuerpo y con la realidad, justamente, la clínica con adolescentes es una clínica de riesgo precisamente por esto, porque necesitan jugar, tener sus propias experiencias, pero muchas de ellas implican serios riesgos, y hasta donde podemos llegar con una experiencia subjetiva o subjetivante, y hasta donde es una adicción, o corre un riesgo serio la vida. Por eso es una clínica de riesgo, es de riesgo para los dos, porque el psicoanalista que trabaja con púberes y adolescentes vive apostando a que esto sea una experiencia, o a transformar algo que puede fijarse en una adicción, en una experiencia mas. Que pueda circular por otras experiencias y que no quede enquistado a una sola forma de procesar la realidad. Eso ya no sería un juego, sino que ya habría una patología.

Uno de nuestros conceptos respecto a la clínica con púberes y adolescentes, una de las primeras cuestiones que planteamos es no patologizar a los adolescentes por su adolescencia. No patologizar y ver patología donde todavía hay una experiencia, un trabajo de búsqueda y que en el momento en que los adultos, padres, terapeutas, psicoanalistas, lo incluye como patológico, ya no le dan posibilidad de seguir buscando-jugando. Lo encierran en un “sos tal cosa” obturan la búsqueda de saber quienes son, y justamente, obturan la posibilidad de seguir teniendo otras experiencias y no quedarse en cada una. Por ejemplo, dos chicos de 13 o 14 años que están experimentando con sus propios cuerpos, y que en verdad aun no tienen claro que van a elegir como objeto sexual, como partner, pero así como experimentan con su propio cuerpo, también investigan con el cuerpo del par. A veces ese par es del mismo sexo, entonces de repente están en el baño dos chicos de 13 años, masturbándose, uno al otro o cada uno a sí mismo, entra un adulto, y que dice? Que puede decir?

Alumna: piensa que es gay

Bueno, si piensa que es gay y no dice nada, no pasa nada, el problema es que generalmente no usan la palabra gay, generalmente hacen una escena. Llama a la dirección, además les avisan a los padres sobre el vinculo con ese chico, que lo lleva

por el mal camino, siempre hay uno que es el peor de los dos, hablan de las malas juntas. Entonces queda encuadrado en el colegio, fulano “es gay, o puto o como se diga” generalmente los chicos no dicen gay.

Desde los adultos, los padres horrorizados, llaman a los otros padres, o le prohíben juntarse con ese amigo, o lo cambian de colegio para que no quede encasillado en ese lugar, este chico estaba experimentando, y seguramente iba a tener relaciones con chicas también, y a lo mejor, le gustaban mas o menos, pero estaba experimentando, jugando con su cuerpo y el cuerpo del par. Pero frente a esta respuesta de los adultos, ya no tiene opción de seguir jugando, en esta búsqueda de saber quien es, en esta búsqueda de abrochar su identidad y de encontrarse en ese cuerpo genitalizado, digamos, ya lo encasillaron en gay u homosexual, entonces ya no hay búsqueda posible.

En este sentido hablo de no psicopatologizar lo que son experiencias y trabajos, en realidad, lo chicos experimentan con sustancias, con alcohol, con posiciones ideológicas, se hacen buditas, ortodoxos, militantes, van pasando, circulando por diferentes experiencias, esto es lo saludable de los trabajos adolescentes, tener diferentes experiencias.

ALUMNA: disculpe, pero que habría que hacer en ese caso de encontrar a los púberes en el baño?

Bueno, en principio no encasillarlo que es tal cosa o tal otra.

- En realidad, primero hay que saber si hubo un caso de sometimiento, no es lo mismo un chico chiquito que es sometido por un púber o adolescente, donde ahí hay otro tipo de vinculo, no es lo mismo un sometimiento a juegos sexuales. En el primer caso uno es el amo que somete y otro el sometido, que pensamos como conductas abusivas a estos juegos sexuales en que los dos quisieron participar de la experiencia.

- Plantear que estas cuestiones las pueden hacer en la intimidad, no en la escuela, que la escuela no tiene porque ser testigo de su sexualidad, y a los púberes no encasillarlos.

Winnicott dice que jugar es hacer, no se puede jugar en la adolescencia sin hacer, y hacer con que, hacer con su cuerpo con el cuerpo del par. Alguno vio la película Krampack. En ella es muy claro esto que les estoy diciendo. Esta en todos los video clubes, la pueden bajar por Internet, véanla porque es de gran utilidad para ver y pensar la sexualidad en la adolescencia.

Preguntan sobre la película:

Los protagonistas son dos chicos de aproximadamente 15 años, que son amigos de la infancia, y se reencuentran en las vacaciones despues de un tiempo de no verse.

Comienza la película con una cena en que los padres de uno de ellos se van y los dos amigos se quedan en la casa de verano. Eso es importante, para que los adolescentes se den cuenta, los adultos tienen que correrse un poco, tienen que alejarse un poco, correrse para que el juego se desarrolle.

Uno le dice “eh que grande que estas” pegándose, jugando de manos, se golpean se buscan se cargan, uno le dice y le muestra que le creció la nuez, y dice que esto a las chicas las vuelve locas, y que cuando va a la fiesta toma de costado para que se le vea bien. El otro medio que lo mira sorprendido y le dice que a él le crecieron mucho los pies, entonces el otro le dice bueno pero eso no es gran diferencia, a todos nos crecen los pies. Como que ya ahí marca una diferencia como en que trabajo psíquico está cada uno respecto de la genitalidad, y en el reconocimiento de lo que les pasa en el cuerpo en tanto femenino o masculino. Luego empiezan a tener experiencias, empiezan a jugar, cada uno solo, después terminan masturbándose uno al otro, llegan a tener un encuentro genital, donde uno permite que el otro lo penetre, pero que a su vez no se deja, entonces es un tema de discusión y extrañeza de los amigos por estar en momentos diferentes del desarrollo sexual. Allí se ve como la diferencia entre que uno ya tiene como una identidad sexual más definida, y dice que quiere “una tía”, el idioma de la película es catalán y dice “quiere folliar con una tía no con el” y el otro no sabe que le pasa con el amigo, no sabe si lo quiere como amigo, si está enamorado. Digamos que están latentes estos juegos con la sexualidad y los genitales, entonces lo que hacen es todo, por ejemplo descubrieron que hay dos chicas que les gustaron, que se dieron cuenta que podían tener un encuentro más cercano con chicas, que debían tener también 13 y 14 años, las invitan a la casa a la noche y preparan un cóctel con todas las bebidas alcohólicas, pastillas, todo hacen todo, experimentan con todo lo que pueden. Bueno vean la película y después volvemos a hablar.

En verdad, jugar es hacer, los chicos hacen con los juguetes, hacen con chiches, los púberes y adolescentes juegan con la realidad y con su cuerpo, entonces el hacer requiere de un espacio y un tiempo. Winnicott dice que la adolescencia es un mal necesario y les dice a los padres que tengan paciencia porque en algún momento termina. Pero que en verdad no hay que obturarla sino que poder acompañarla.

Los adolescentes saludables se procuran de ese espacio y de ese tiempo, ese espacio incluso es el espacio de las tribus de las bandas, el espacio en el cada grupo se junta. También es el espacio compartido en relación de la música, la música que escuchan, al tipo de ropa o de vestimenta que usa cada grupo, aunque no sea una tribu,

el grupito de amigos o de amigas se identifican entre ellos. Por ejemplo en la cola para entrar a bailar se identifica claramente quienes son amigos porque están todos iguales, si una va en pollera, están las cuarto en pollera, o con jean o con short, digamos que hay algo que tiene que ver con un espacio físico, con un espacio de identificación en relación a las marcas.

Hay un tiempo, los adolescentes han elegido como su tiempo la noche, después de la 1 de la mañana la ciudad se va llenando de adolescente. No lo han elegido solos, los han ayudado bastante, los dueños de boliches que ahora trabajan toda la noche, todas las noches, todas las horas, los delivery que hay, etc. En realidad uno puede pensar en que esta sociedad donde los consumidores terminan consumidos.

Así como los púberes experimentan con su cuerpo, los adolescentes fundamentalmente, experimentan con la realidad, con lo extrafamiliar con los valores, con los cambios de valores de los familiares a los referentes no familiares. Y también es toda un a hipótesis la actividad artística, la escritura es fundamental en el adolescente, muchas chicas si inician en la escritura por diarios íntimos. La mayoría de los varones con las poesías o las letras de canciones, van mucho mas por la música, para tocar con sus amigos, sus bandas. La escritura como experiencia cultural, el adolescente va mas allá de lo artístico, no le interesa tanto como obra artística, sino como medio de expresión.

Así como las producciones de niños, el dibujo los modelados, bueno, los adolescentes se expresan a través de estas producciones, pueden ser plásticas, literarias, clown, o bailando, música, etc. El rock es un invento adolescente y tiene que ver con la adolescencia, hay un libro hermosísimo, “Hijos del rock” de Eva Giberti, que tienen que leer cuando puedan porque es brillante.

El adolescente se conecta mucho mas con la música, esto es lo que nos traen, así como los niños dibujan o juegan, el adolescente que están en trabajos puberales, vienen a las sesiones acompañados de sus producciones, vienen con el CD de la banda que les gusta, y muchos de los análisis de los adolescentes pasan por el trabajo con estos ídolos con los cuales ellos se identifican, y a través de estas figuras de identificación, es que se puede trabajar con las cuestiones del yo.

Los púberes raramente hablan, lo adolescentes hablan mas, pero los púberes están en un momento de proceso originarios, donde prima este proceso y los procesos primarios y secundarios están en menos, los púberes no fantasean y además tienen bastante detenido el proceso de pensamiento. Por eso se popularizo esto de “la edad del

pavo” “están en la luna” “estar tildados, colgados” hay momentos como de un retiro a otro lugar que ni siquiera ellos saben donde, porque si uno les pregunta en que piensan, te contestan en nada, y es de verdad que no piensan en nada. Necesitan poder no pensar en nada, porque esta como muy conectados con todo lo que están experimentando a nivel de su propio cuerpo, de sus propias transformaciones, estos es que tienen muchísima energía, muchísima libido, que esta dirigida hacia el propio cuerpo, hacia las propias sensaciones y que difícilmente puedan poner en palabras, porque no pasa por el proceso secundario, no pasa por las palabras.

Si uno solo fue formado en la clínica con adultos, tiende a pensar que esto es una resistencia y lo interpreta como tal, peor esta a años luz de lo que le pasa a este chico. Entonces lo más probable es que si lo interprete como resistencia, que la genere y que este pibe no quiera venir nunca más, o que se someta, y no pueda dejar de venir, pero entonces estamos en lugar de fomentar la subjetivación, y apoyarla, lo estamos subjetivando, lo estamos exigiendo que se sobre adapte como paciente.

En verdad, por ahí, quisieron venir ellos, en general los púberes si quieren venir o quieren tener una sesión es porque no encuentran ningún tipo de pares donde insertarse. La exclusión es el motivo mas importante para ellos, no para los padres, que consultan porque le va mal en la escuela, porque antes eran buenos alumnos y ahora un desastre, porque dejan todo tirado, porque tienen un carácter infernal, porque los quieren matar y antes de eso los traen, porque le vieron un porro y ya creen que lo tienen que llevar a la granja, o porque creen que pueden ser homosexuales, etc. Los motivos por los cuales consultan los padres de púberes son muchísimos, pero en general no coinciden con los motivos por los cuales los chicos quieren venir. Y si el motivo por lo que lo traen no tiene nada que ver con lo que les pasa, se niegan absolutamente y quizás vienen un tiempo y se quedan mudos, no hablan no hacen nada, no traen nada, lo único que plantean es que no quieren venir, o te cuentan mentiras, esto es muy común, medir al terapeuta y ver hasta donde es un chanta y le cree los que dice, o asustarlo diciendo cosas terroríficas. y que considere avisar a los padres y después dice que es lo que pensó pero no lo que hizo, y a veces no; otras directamente se niegan a concurrir a las primeras entrevistas.

Pero cuando quieren venir y aceptan el tratamiento por ahí porque les pasan cosas, le decís “bueno como estar? Todo bien”, entonces porque venís, y ahí empiezan a decir algunas cosas, pero la manera con la que tienen mayor facilidad para decir lo que les pasa, es contar lo que le pasa a otros, no hablando de ellos, trayendo situaciones de

la amiga o amigo., o a través de la música que escuchan, la banda con la que se identifican, las tribus con las que se identifican, es que uno puede llegar a pensar que les pasa a ellos.

Gutton plantea que en la pubertad, en los trabajos puberales y en la adolescencia, la función del terapeuta no debe ser interpretar, la interpretación remite a la infancia, a lo que “esto que te esta pasando ahora te pasa porque cuando eras chiquito....entonces ahora...”. Y lo que esta tratando de hacer el púber es matar al niño que fue, esta tratando de asesinar simbólicamente al niño, entonces si la interpretación lo remite a la infancia estamos obturando muchas veces el pasaje del niño al adolescente.

Bueno nos vemos el lunes que viene.